

¿CUÁL ES EL SENTIDO DE LA UNAE EN ESTOS TIEMPOS?

Freddy Javier Álvarez González.
Autor
Universidad Nacional de
Educación-UNAE.

Correo electrónico:

freddy.alvarez@unae.edu.ec

Resumen:

Los cuatro jinetes apocalípticos cabalgan en un mundo que experimenta un malestar profundo, como lo llamo Freud, Unbehagen in der kultur, que se extiende como un mar de decepción, la decepción del Capitalismo Liberal después de haber celebrado a finales del siglo pasado la caída del muro de Berlín y el comienzo de un mundo unipolar, sin oposición, sin otros mundos, sin alternativas, y que en América Latina y el Caribe se extiende con la fuerte arremetida del Neoliberalismo bajo el signo de lo inevitable e inargumentable. Esta decepción del mundo Neoliberal, se justifica irónicamente porque se le acusa a los gobiernos anteriores de haber tenido un modelo económico no sostenible y limitando las libertades. La construcción de la UNAE dedicada a la formación de maestros es un privilegio en el que la vida nos ha puesto a todos y cada uno de nosotros. Se trata de un sueño hecho realidad, un sueño del pueblo ecuatoriano plasmado en la constitución del 2008. Este sueño debemos seguir construyéndolo. Las condiciones materiales son únicas en el mundo, y quizás unos pocos y una vez en la vida tenemos este privilegio, por eso no nos dejemos aburguesar, que nos dividan nuestros egos, las visiones cerradas, los límites de nuestra cultura.

Palabras Claves:

Universidades, Sociedades, Jinetes, Transformación, Poder, Agenda, Autocrítica, Crecer, Construir, Mundo, Crisis, Derecho, Universal, Decolonialidad, UNAE.

Abstract:

The four apocalyptic riders ride in a world that experiences a deep discomfort, as I call it Freud, Unbehagen in der Kultur, which extends like a sea of disappointment, the disappointment of Liberal Capitalism after having celebrated at the end of the last century the Fall of the Berlin Wall and the beginning of a unipolar world, without opposition, without other worlds, without alternatives, and that in Latin America and the Caribbean extends with the strong onslaught of neoliberalism under the sign of the inevitable and unarguable. This disappointment in the Neoliberal world is ironically justified because previous governments are accused of having an unsustainable economic model and limiting freedoms. The construction of the UNAE dedicated to teacher training is a privilege in which life has put us each and every one of us. It is a dream come true, a dream of the Ecuadorian people embodied in the Constitution of 2008. This dream we must continue to building. The material conditions are unique in the world, and perhaps a few and once in a lifetime we have this privilege, so let us not be aburguesar, let our egos, the closed visions, the limits of our culture.

Keywords:

Universities, societies, horsemen, transformation, power, Agenda, self-criticism, growing, building, world, Crisis, right, Universal, Decoloniality, UNAE.

Cuatro Jinetes apocalípticos cabalgan en la depresión mundial del Capitalismo, dice el filósofo y psicoanalista Zizek, cargando el discurso de la Democracia y los Derechos como su único equipaje.

El primero de ellos es la Crisis Ecológica que anuncia el arribo a los límites del planeta, el cual ahora ha logrado crear dispositivos para disminuir las emisiones de CO₂, está construyendo conjuntos residenciales basados en energías renovables, quiere detener el uso del plástico, y otras medidas; sin embargo parece no ser suficiente para detener los efectos directos e indirectos del modelo de desarrollo del Capitalismo que devasta la naturaleza y nos sitúa en grandes ciudades con grandes problemas de individualismo, soledad, depresión, basura, movilidad y contaminación. El Cambio Climático es el anuncio del final del planeta. Por lo tanto, no existe ningún futuro. Todos estamos condenados a muerte desde ahora, las generaciones futuras no tienen el derecho de nacer, no esperamos más sino el final de todos los finales. Podemos hacer como si no conociéramos, pero no podemos evitar que suceda lo inevitable: el final.

El segundo jinete apocalíptico es la Revolución de lo Pos-humano. La llegada a lo pos-humano pretende solucionar la falla ontológica humana, mediante la desaparición de lo humano y el comienzo de sistemas perfectos basados en la Inteligencia Artificial y la Robótica que no cometen errores y solucionan la brecha ontológica humana, con la capacidad de solucionar el problema biológico de la muerte, la pesadilla política y económica de la guerra y el arribo, por fin, a la felicidad. Podemos esperar una nueva generación que ya no depende de la Ley Biológica de la Evolución de Darwin sino del diseño genético lo cual levanta una serie de interrogantes éticos. La pregunta común es prospectiva y asume como un hecho la intencionalidad ya presente en algunos centros de investigación y experimentación: *¿Cómo será el planeta dentro de 30 años?*, y *¿Cuáles serán los trabajos que emergerán y aquellos que desaparecerán?*

Discursos delirantes como el del historiador Yuval Harari, hacen parte de la literatura menú que consumimos en la actualidad. La biogenética, la ingeniería genética, el internet de todas las cosas, los Big-Data, la robótica son algunas ciencias y disciplinas que se postulan como claves para superar y corregir definitivamente aquello que hemos llamado Humanidad durante la Modernidad.

El tercer jinete apocalíptico es la Aceleración Desenfrenada del Capitalismo y sus Constantes Desequilibrios al Interior del Sistema. El control del Sistema está por encima de las políticas, las regulaciones y las intenciones de los Estados Nación. Las grandes corporaciones gobiernan el mundo. La pregunta fundamental es hoy por la propiedad intelectual, la cual ningún Estado la puede responder: *¿Quién es dueño del agua?*, *¿De las materias primas?*, *¿A quién le pertenece la vida?* *¿Quién se está adueñando del futuro?* *¿Puede lo público sostenerse ante la avalancha Neoliberal?* *Al respecto nos cuestionamos: ¿El Sistema Capitalista puede ser comprendido o se trata de una maquinaria sobre la cual ya no se tiene ningún control?* *¿Cómo alimentar a los más de 7 mil millones de personas que habitamos en este planeta?* *¿Tenemos los recursos para una vida digna o solo les pertenecen a algunos grupos sociales?* *¿Cuánto más viviremos en un mundo que dilapida y genera basura por millones de toneladas diariamente?* *¿Quién pagará los efectos del Cambio Climático?* En fin, todas estas preguntas hacen parte de la paradoja que surge al pensar prioritariamente el fin del mundo y no el fin del Capitalismo, afirmación de Frederic Jameson. Las contradicciones son demasiadas y no tenemos respuestas sostenibles, además el Capitalismo se fortalece en sus propias contradicciones.

El último jinete es el Crecimiento Explosivo de las migraciones por las guerras, las desigualdades, las exclusiones sociales en la que los gobiernos de países ricos han tenido una gran responsabilidad. El futuro está siendo negado, principalmente a todos los jóvenes del

mundo. Miles de grupos se desplazan en el planeta buscando las garantías para un futuro mientras se levantan muros materiales e inmateriales en todas las sociedades pues junto a las políticas anti migrantes crece la xenofobia y el racismo. Al otro tenemos necesidad de ponerlo a distancia, porque nos incomoda incluso en el multiculturalismo y sus políticas de la tolerancia. Tragedias de hambre como la de Yemen provocada por Arabia Saudita, nuevas formas de Apartheid palpables en países opulentos como Kuwait, Dubái, Arabia Saudita, prolongados colonialismos de Francia en África, guerras como las de Siria, Libia, Irak, Afganistán, provocadas por Norteamérica y Europa, profundas desigualdades en los países desarrollados demuestran la vacuidad de los discursos de Democracia y de los Derechos Humanos y su culpa en el fortalecimiento del terrorismo. En nuestro continente la tragedia venezolana, la regular migración cubana, centroamericana y sudamericana, hace que cada vez se extienda más un fenómeno llamado la exclusión inclusiva, porque, aunque se les reciba, no se les acoge, no encuentran un trabajo estable, están sometidos a las nuevas formas de esclavitud y de discriminación por su nacionalidad, y lo que es peor, se convierten en Chivo Expiatorio pues se piensa que ellos son los responsables de la crisis, la inseguridad y la falta de empleo.

Estos cuatro jinetes apocalípticos cabalgan en un mundo que experimenta un malestar profundo, como lo llamo Freud, Unbehagen in der kultur, que se extiende como un mar de decepción, la decepción del Capitalismo Liberal después de haber celebrado a finales del siglo pasado la caída del muro de Berlín y el comienzo de un mundo unipolar, sin oposición, sin otros mundos, sin alternativas, y que en América Latina y el Caribe se extiende con la fuerte arremetida del Neoliberalismo bajo el signo de lo inevitable e inargumentable. Esta decepción del mundo Neoliberal, se justifica irónicamente porque se le acusa a los gobiernos anteriores de haber tenido un modelo económico no sostenible y limitando las libertades.

Este malestar o unbehagen tiene tres rostros.

El primer rostro corresponde a un Populismo Nacionalista de Derecha cuya fuente no es la de un estado nación decimonónico, sino de sociedades que experimentan las turbulencias de la Globalización y los desequilibrios del Capitalismo, los cuales impactan principalmente en la clase media. Este nuevo populismo nacionalista saca las viejas banderas de la división y el esencialismo y es tejido con significados de miedo. Votamos por miedo, vivimos en miedo, nos alimentamos del miedo y nos encerramos en nosotros mismos por el miedo. La manipulación política se encarga de mantener encendida la llama del miedo. La ultra derecha fascista despierta y se viste de la armadura de miedo, pasando por alto que el terror es ella misma. Así, el otro es confinado, estigmatizado, y condenado desde antes de llegar.

El segundo rostro del malestar corresponde a la nostalgia del pasado. El rescate de la familia, los valores, la moral, la autoridad, el orden, y la crítica a las diversidades sexuales y al género, todo ha regresado con un cinismo admirable. No importa que sea anacrónico, se acabaron los sueños del futuro, por lo que volvemos al pasado queriendo encontrar las claves que nos liberen de la incertidumbre y que nos salven. Vivimos en la regresión, como si todo pasado hubiese sido mejor, como si América hubiese sido grande alguna vez, como si el Califato fuera un modelo que necesitamos para escapar de las crisis, como si el Tahuantinsuyo fuera posible hoy, de tal manera los movimientos por la salvación del planeta, por los derechos de las mujeres y de los indígenas, contienen rasgos regresivos. Olvidamos lo que Jankelevich señaló en algún momento: la irreversibilidad del tiempo. En realidad, tal nostalgia se parece más a una forma de duelo, que Zizek llama, una forma de liquidar el pasado dulcemente.

El tercer rostro corresponde a la paranoia que provoca ser de izquierda hoy, a la vez renovada y tardía. La paradoja de este rostro la señala Ranciere, y es que estamos dentro del Capitalismo y contra el Capitalismo, pues no estamos fuera o frente a él, sino dentro de él. También, se pretende crear la percepción de que los gobiernos de izquierda y sus movimientos están equivocados, porque se colocan en contra de la felicidad del libre mercado y de la dirección racional y natural de la historia. Tal crítica tiene rasgos anacrónicos e irracionales como lo ha hecho Bolsonaro cuando prohíbe el pensamiento de Freire en las escuelas de Brasil, o el intelectual canadiense Peterson colocándose de forma cínica en contra de las políticas de la igualdad al afirmar que la búsqueda de la riqueza es la que liberará a los pobres de la pobreza y no las políticas de la igualdad. No saldremos de la pobreza sin limitar la riqueza y sin discutir el consumismo que nos sumerge en la ilusión de ser ricos para ser felices. Así, un giro semántico ocurre y es la suplantación de la noción de liberación por las nociones de Democracia y de Derechos, y de emancipación por la afirmación de las libertades dentro de un mundo capitalista.

Los tres rostros del malestar nos acercan a la pregunta sobre qué está pasando hoy. Las contradicciones están a la mano. Una contradicción es la postura de la derecha que se pone al lado de la lucha contra el Totalitarismo y la Libertad cuando en realidad lo que se generan solo son modelos únicos y globalizados como un mismo tipo de universidad a través de la repetición de los modelos de evaluación de Singapur, un mismo modelo económico que deben seguir los gobiernos, un mismo modelo de turismo y de ocio, ciudades cada vez más parecidas, estéticas que se repiten al mismo tiempo que se diferencian. Proyectos como la UNA E hacen parte del País de Nunca Jamás de Peter Pan en medio de un mundo en el que pareciera que hoy habláramos lo mismo, nos preocupará lo mismo, quisiéramos hacer lo mismo y nos deprimiéramos por lo mismo.

Otra contradicción es el combate al terrorismo por medio de acciones terroristas que violan los Derechos de los individuos y de los pueblos, pasan por encima de las leyes nacionales e internacionales e irrespetan los acuerdos básicos de convivencia. Sin embargo, pensar sobre qué está pasando es aceptar que no podemos tener una imagen de lo real y qué, por lo tanto, estas fotografías instantáneas no se separan de ficciones e imaginarios a veces en una oscilación entre la puerilidad y la ideología y pocas veces en esperanzas utópicas. Una de estas esperanzas ha sido la Conferencia Regional de la Educación Superior CRES 2018.

La CRES de junio del 2018 recordó el mensaje de Córdoba de hace 100 años: no permitir que las universidades sean un fiel reflejo de esas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Sin duda que las universidades se parecen a sus sociedades y que es fundamental para la transformación educativa, social y cultural que la universidad sea mejor que la sociedad. Una postura radical para la transformación siempre será la coherencia entre el decir y el hacer, entre los fines y los medios, entre lo personal y lo colectivo. No hay cambio sin obras, y las acciones convierten en innecesarias las palabras; no solo que estamos en un mundo que renunció a los fines, también los medios no se discuten. El engaño, la traición, la infamia, la mentira y la manipulación nunca pueden ser justificativos para hacer una nueva universidad y menos intentar normalizarlas como acciones indispensables para una nueva educación. Como decían los revolucionarios de Córdoba, llamemos a las cosas por su nombre, por lo tanto, ellas son acciones miserables donde lo que se busca es implementar una agenda personal vinculada con intereses de poder. Hagamos no la política de las serpientes sino la política de los cóndores, no la rastrera, sino la que vuela alto, no la de la adulación para buscar montarse sobre la vida de otros, sino la del compañero, el camarada, no la del cálculo a partir de planear cómo me sirvo de los otros, sino volver a la lealtad crítica e innovar la autocrítica, mirándonos a los ojos para



defender, crecer y construir, y no hablar a las espaldas para destruir y por medio de ello, escalar.

Hagámonos preguntas de fondo porque no son tiempos para la política correcta: *¿Qué aportamos para la edificación de un orden justo, la igualdad social, la armonía entre las naciones y la impostergable emancipación? ¿Cómo contribuimos a la superación del atraso científico y tecnológico? ¿Cuál es el aporte a la identidad de los pueblos, a la integridad humana, a la igualdad de género, al libre debate de las ideas para garantizar la fortaleza de nuestras culturas regionales? ¿Qué hacemos para transformar la educación?*

La tarea fundamental de la educación, queridos colegas, es luchar por un mundo mejor al que recibimos, justo, democrático, igualitario y sustentable. Reconocemos que el mundo está en crisis y buscamos no cualquier cambio, sino un cambio radical inspirados en Córdoba: Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Preocupemos por la pobreza, la marginación, la injusticia y la violencia social, objetivos que han sido reemplazados, por la lucha contra el Terrorismo, la Migración, la Democracia y los Derechos Humanos

La Educación es un Derecho Humano y Universal un bien público social y un deber de los Estados. No permitamos que ese derecho sea violentado. No caigamos en la trampa del discurso de los mejores. Dejemos que narciso se hunda en el foso que le sirve como espejo.

No permitamos la mercantilización de la educación. Siempre vamos a encontrar excusas para entrar en el Libre Mercado que compra y vende la vida y quiere hacer de la educación un negocio. En la reunión de Córdoba lo dijimos con toda claridad y fuerza: las débiles regulaciones profundizan el proceso de transnacionalización de la educación superior y su visión mercantilizada.

La repetición de los conocimientos tiene un componente decolonialidad epistémica. Construyamos nuestros propios caminos. No obstante, aprendamos de otros porque a la sabiduría solo se llega con humildad. Los conocimientos son un bien de la humanidad, su propiedad es colectiva. No habrá Buen Vivir sin conocimientos libres y abiertos. La ciudadanía plena se restringe cuando patentamos las ideas, y son asesinos aquellos que se adueñan de la vida del planeta. El derecho a vivir no es de un país, de una clase o una elite, es de todos los que vivimos en relación con la naturaleza, de los que están por nacer, y nacerán después de nuestra muerte.

Así como los pueblos reclamamos autodeterminación, las universidades demandamos autonomía, no para hacer cualquier cosa, sino para ejercer un papel crítico y propositivo en la sociedad sin que nos impongan límites los gobiernos, las creencias religiosas, el mercado o intereses particulares. No hay autonomía sin el compromiso social de la universidad.

No formamos profesores solo para que enseñen matemáticas lenguas, geografía, literatura, arte, física porque tenemos la convicción de Córdoba 2018: La educación, la ciencia, la tecnología y las artes deben ser un medio para la libertad, la igualdad, sin distinción social, género, étnica, religión o edad.

La construcción de la UNAE dedicada a la formación de maestros es un privilegio en el que la vida nos ha puesto a todos y cada uno de nosotros. Se trata de un sueño hecho realidad, un sueño del pueblo ecuatoriano plasmado en la constitución del 2008. Este sueño debemos seguir construyéndolo. Las condiciones materiales son únicas en el mundo, y quizás unos pocos y una vez en la vida tenemos este privilegio, por eso no nos dejemos aburguesar, que nos dividan nuestros egos, las visiones cerradas, los límites de nuestra cultura.



Todo cambia, por eso es importante que vayamos cambiando. Los dogmas no son buenos cuando se tiene que cambiar. Dejémosnos interrogar por lo que pasa, y sobre todo por los excluidos y los olvidados de la historia. No nos fiemos ni de nosotros mismos. Pero sobretodo, profundicemos lo que nos une y es la transformación de la educación, pues ella es el lugar privilegiado donde se puede sostener y refrescar la esperanza; la educación es la casa en donde transformamos lo existente.